

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DE LA ISLA LIEBRES

ENTIERROS ANTIGUOS Y ALTERACIONES MODERNAS

En la isla Liebres, sobre la costa norte de Santa Cruz, existe una gran cantidad de entierros indígenas, los cuales han comenzado a ser alterados y destruidos debido a la falta de protección.

Miguel Ángel Zubimendi

La arqueología es una disciplina científica que estudia los restos materiales dejados por el hombre y, en tal sentido, en general suele analizar aquellos producidos por poblaciones del pasado lejano. Sin embargo, eso no implica que no se interese también por materialidades generadas en tiempos recientes, la arqueología histórica es un claro ejemplo de ello. Pero también los estudios arqueológicos requieren y necesitan considerar las alteraciones o modificaciones que se producen en el presente sobre el registro arqueológico. En tal sentido, es importante tener en cuenta que los arqueólogos estudiamos los restos materiales tal como se hallan o son encontrados en el presente. En el caso de la Patagonia, existe un riquísimo registro arqueológico prehistórico que evidencia el poblamiento de esta región desde hace muchos miles de años. Éste se encuentra en abrigos rocosos o en sitios al aire libre, tanto en estratigrafía como en superficie. A su vez, el registro arqueológico se halla sometido a importantes procesos de alteración, modificación y destrucción, producidos por causas naturales, como por ejemplo la erosión eólica, o por causas generadas por el hombre, principalmente por la modificación y contaminación del paisaje (construcción de caminos, avance urbano, etc.) y el coleccionismo.

En la costa norte de la provincia de Santa Cruz, a partir de estudios espaciales, hemos podido analizar la incidencia de algunas variables que afectan

el registro arqueológico, destacándose que la acción humana es la más importante y la más extendida. En este marco, quisiéramos presentar el caso particular de la isla Liebres, una pequeña isla de fácil acceso durante la marea baja, y que se ubica dentro de la denominada localidad arqueológica (ver Glosario) Punta Medanosa, una de las más importantes, variadas y extensas de la costa patagónica continental. En esta isla hemos detectado un interesante registro arqueológico compuesto principalmente por entierros humanos de tipo chenques (ver Glosario), lo que estaría reflejando que fue utilizada principalmente como lugar de inhumación. En los últimos años, debido a diversas circunstancias, se liberó el acceso a esta isla a la cual antes sólo se accedía con el permiso de los dueños de la estancia en la que está ubicada. Esto generó que se haya convertido en un lugar de uso común para pescadores y excursionistas de las ciudades del norte de Santa Cruz. Sin embargo, también se ha producido un importante deterioro ambiental de la isla, ya que el acceso a la misma es irrestricto, lo que sumado a las malas prácticas de quienes la visitan (como las grandes cantidades de basura que se dejan en el lugar), está afectando de forma significativa el registro arqueológico.

La isla Liebres y su particularidad

La isla Liebres se ubica en el extremo Este de la localidad arqueológica Punta Medanosa, en la costa Norte de la provincia de Santa Cruz (ver Figura 1). Se trata de una pequeña isla de forma rectangular, que mide poco más de un kilómetro de largo, y durante las mareas bajas queda unida al continente por un estrecho puente de tierra emergida a través del cual es fácil acceder a pie o con vehículos de doble tracción. Esta isla no se diferencia en mucho de otras pequeñas islas e islotes que existen en la costa patagónica: presenta extensas restingas de rocas volcánicas como las que existen en las cercanías de Puerto Deseado, y tiene una fina cubierta sedimentaria en la que se mezclan conchilla y sedimentos traídos por el viento. En esta isla existen colonias de nidificación de pingüinos de

Palabras clave: alteraciones, chenques, costa de Santa Cruz, registro arqueológico.

Miguel Ángel Zubimendi

Dr. en Ciencias Naturales
CONICET; Unidad Académica Caleta Olivia,
Universidad Nacional de la Patagonia Austral y
División Arqueología, Museo de la Plata, Universidad
Nacional de La Plata.
mikelzubimendi@gmail.com

Recibido: 06/06/2017. Aceptado: 19/10/2017

Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), así como otras colonias menores de gaviotas australes (*Larus scoresbii*) y gaviotas cocineras (*Larus dominicanus*). Al menos hasta mediados del siglo XX existía también una colonia de lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*).

En lo que se diferencia Liebres de otras islas es que en ella existen interesantes vestigios de los antiguos pobladores que habitaron esta parte de la Patagonia. A partir de estudios realizados por el equipo de investigación dirigido por la Dra. Alicia Castro desde 1999 en esta zona, especialmente los efectuados en los últimos años, se ha registrado una gran cantidad de sitios arqueológicos. Estos estudios se realizaron por medio de relevamientos sistemáticos a lo largo del tiempo. En los mismos se decidió no realizar intervenciones sobre el registro arqueológico, sino un relevamiento fotográfico y completar fichas confeccionadas especialmente. De esta forma, se registró la posición geográfica de cada sitio, se describieron las principales características (tipo, dimensiones, contexto sedimentario), así como la presencia de restos o indicadores arqueológicos (principalmente artefactos líticos, restos de valvas o huesos, etc.). También se relevaron evidencias de alteraciones recientes, como la presencia de basura o modificaciones en algunas estructuras arqueológicas. En los relevamientos realizados hemos encontrado también con gran cantidad de restos y estructuras modernas, recientes, que se encuentran en estrecha asociación espacial con aquellas prehistóricas, y que incluso, están afectando de forma creciente el registro arqueológico. En total, en la isla hemos identificado 51 sitios arqueológicos y estructuras recientes. En la Tabla 1 se brindan los resultados de los estudios encarados en esta isla, mientras que su ubicación espacial se presenta en la Figura 1.

El registro arqueológico de la isla Liebres

La gran mayoría de los sitios arqueológicos corresponde a estructuras de piedra utilizadas para entierros

Tipo		Subtipo	
Modernas	17	Fogones	8
		Pozos de basura	2
		Indeterminadas	3
Chenques	30	Abiertos	24
		Cerrados	4
		Modificados	2
Concheros	4	Concheros	4
Total	51		

Tabla 1. Sitios arqueológicos y estructuras recientes identificados en la isla Liebres.

de tipo chenque. Los chenques comúnmente refieren a enterratorios humanos formados por una acumulación de rocas de tamaño mediano a grande en los que, en general, el o los cuerpos ubicaban debajo de las rocas. Suelen ser estructuras aisladas, ubicadas en posiciones elevadas del terreno, en general en puntos panorámicos. Este tipo de práctica de entierro presenta una significativa regularidad y homogeneidad en toda la Patagonia, ya que se la registra desde el Norte hasta el extremo Sur de esta región. En cuanto a la antigüedad de los chenques, es posible acotar su desarrollo a un periodo que abarca desde hace 1500 años antes del presente hasta momentos históricos.

En el caso de isla Liebres, los chenques tienen una forma circular u ovalada, están hechos con rocas volcánicas disponibles traídas desde las playas cercanas, y se ubican mayormente muy cerca de la costa, aunque algunos se encuentran en la parte central de la isla, a no más de 80 m de la costa. A su vez, casi todos los chenques parecieran estar abiertos, o sea, suponemos que han sido alterados hace mucho tiempo, por lo que presentan una forma típica de anillo o corona de bloques de diferentes dimensiones (ver Figura 2a). Incluso en el año 2001 se registró una vértebra humana muy alterada por las condiciones ambientales en uno de los chenques, lo que refuerza la idea de que estas estructuras corresponden a chenques que han sido abiertos. Estos son comunes en la costa de Santa Cruz, donde los chenques han sido saqueados desde hace cientos de años, probablemente para la extracción del cráneo de los individuos depositados en estos enterratorios. En este sentido, existe una figura del siglo XVII que muestra a un grupo de navegantes holandeses saqueando un chenque donde se encuentran actualmente la ciudad de Puerto Deseado. Los chenques también sufren modificaciones o alteraciones naturales. Por ejemplo, en la isla, se registró en un caso una estructura en la que en 1999 existía un molle (*Schinus polygamus*) en el centro de la misma y también un nido de pingüino de Magallanes (ver Figura 2b). Interpretamos a unos pocos chenques como probablemente cerrados o no alterados. Éstos son de menores dimensiones, presentan una acumulación central de rocas y son más alargados o tienen forma oval, además carecen del anillo o corona de bloques (ver Figura 2c). Por último, dos estructuras han sido modificadas recientemente: una desarmada para construir un fogón (ver Figura 2d) y aquella en la que se hallaba el molle. Ambas serán descritas en la siguiente sección.

Los chenques de la isla Liebres comparten características con este tipo de entierros en el resto de la Patagonia. Si bien no contamos de momento con información sobre la antigüedad específica de estos chenques, es posible asumir que tienen datan de entre 1.000 y 300 años antes del presente, que es el ran-

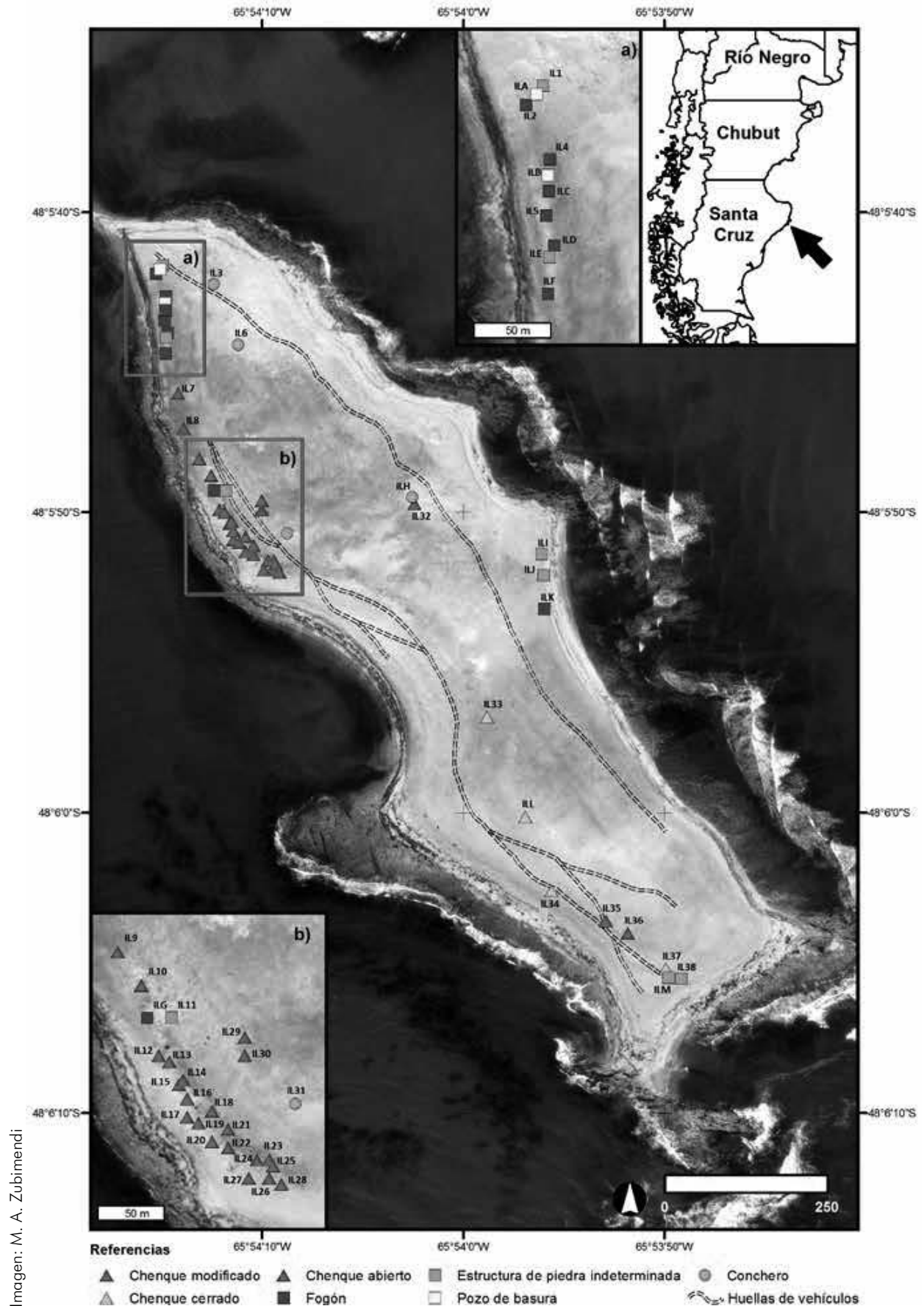


Figura 1. Ubicación de la isla Liebres en la costa patagónica y de los sitios arqueológicos y estructuras recientes registrados durante los relevamientos realizados.

Imagen: M. A. Zubimendi

En la Argentina, el patrimonio arqueológico -y paleontológico- está protegido por la Ley Nacional N° 25.743 "Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico" promulgada en el año 2003. El objetivo de la misma es promover la preservación, protección y tutela del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico como parte integrante del Patrimonio Cultural de la Nación y el aprovechamiento científico y cultural del mismo. En su Artículo 2° define al patrimonio arqueológico como a "las cosas muebles e inmuebles o vestigios de cualquier naturaleza que se encuentren en la superficie, subsuelo o sumergidos en aguas jurisdiccionales, que puedan proporcionar información sobre los grupos socioculturales que habitaron el país desde épocas precolombinas hasta épocas históricas recientes". El Estado nacional y los Estados provinciales son los encargados de velar y controlar la aplicación de esta ley, y ejercen por lo tanto la tutela del patrimonio arqueológico, para lo cual deben adoptar las medidas tendientes a la preservación, custodia, investigación y divulgación. Dentro de esta ley se estipulan también los delitos y las penas que implican la recolección o el traslado de restos arqueológicos sin permiso expreso de los organismos competentes, así como la alteración y/o destrucción de sitios arqueológicos se halla penado dentro de esta ley.

go de fechas de este tipo de estructuras de entierro registradas en la costa norte de Santa Cruz por los Dres. Miguel Zubimendi y Leandro Zilio. Los chenques se hallan en varias partes de la isla, aunque la distribución espacial no es homogénea (ver Figura 1), ya que existe un claro agrupamiento de 21 chenques en la playa noroeste, a lo ancho de un tramo de sólo 150 metros de largo por 30 metros de ancho, mientras que en el resto de la costa prácticamente carece de estructuras o se hallan muy separadas entre sí.

Este tipo de agrupamientos de chenques ya ha sido identificado en otras partes de la Patagonia, y se los ha interpretado como lugares persistentes según la definición realizada por la arqueóloga Sarah Schlanger, quien define este concepto para analizar poblaciones horticultoras del sudoeste norteamericano. Los lugares persistentes serían entonces, espacios que estructuran el uso y la reutilización de algunas zonas o territorio, debido a que presentan cualidades en el paisaje que los vuelven particularmente adecuados para llevar a cabo ciertas actividades o prácticas, ya que presentan restos o estructuras que atraen el reuso, reocupación, y estructuran las actividades futuras, por procesos de ocupación y reocupación en el largo plazo. En la costa cercana a Puerto Deseado, el arqueólogo Leandro Zilio ha planteado la existencia de varias concentraciones de chenques en espacios acotados. Estos constituyen lugares persistentes que fueron reconocidos como posibles enterratorios en los sentidos planteados por Schlanger. En estos casos, los espacios que son considerados persistentes presentan en su cercanía afloramientos de bloques rocosos que fueron utilizados para la construcción de los chenques, y una vez que estos espacios empezaron a ser utilizados para tal fin, favorecieron la posibilidad de ser reutilizados para prácticas mortuorias y no otras funciones, como por ejemplo con fines residenciales.

En la isla también se han identificado cuatro sitios

"concheros" (ver Glosario), compuestos principalmente por valvas de moluscos de diferentes especies, principalmente lapas (*Nacella magellanica*) y mejillones (*Mytilus edulis*), y en menor medida, piezas líticas y restos óseos. Debido a que los relevamientos realizados no incluyeron excavaciones, no se pudo comprobar si estos sitios presentan material en estratigrafía, es decir si existen restos arqueológicos enterrados o si son contemporáneos a los chenques. Sin embargo, en algunos casos hemos comprobado la presencia de valvas semienterradas en el sedimento, lo que junto con restos de carbón claramente asociados, nos lleva a creer que existirían materiales enterrados. Los sitios concheros corresponden al descarte del consumo de moluscos que forman acumulaciones de valvas, las cuales favorecen la preservación de otros restos arqueológicos, como los huesos de animales también consumidos y los desechos de talla de artefactos de piedra. A su vez, la presencia de concheros se asocia a ocupaciones residenciales donde se realizaron mayor cantidad de actividades diarias por un periodo de tiempo que no podemos estimar. De acuerdo a lo observado, es probable que los concheros poco densos de isla Liebres correspondan a ocupaciones efímeras, de corta duración. Los concheros, en general, se ubican apartados de los entierros chenques, lo que parece reflejar una segregación espacial entre los aspectos domésticos y mortuorios.

Estructuras recientes en la isla Liebres

En los últimos años hemos registrado la construcción de nuevas estructuras, en su gran mayoría de piedra. Se trata de estructuras de distinto tipo, casi todas construidas luego del año 2001, ya que no fueron registradas en un estudio que realizamos en dicho año, y probablemente con posterioridad al año 2012, cuando se produjo la apertura del camino de acceso a Punta Medanosa. Con anterioridad a 2012,

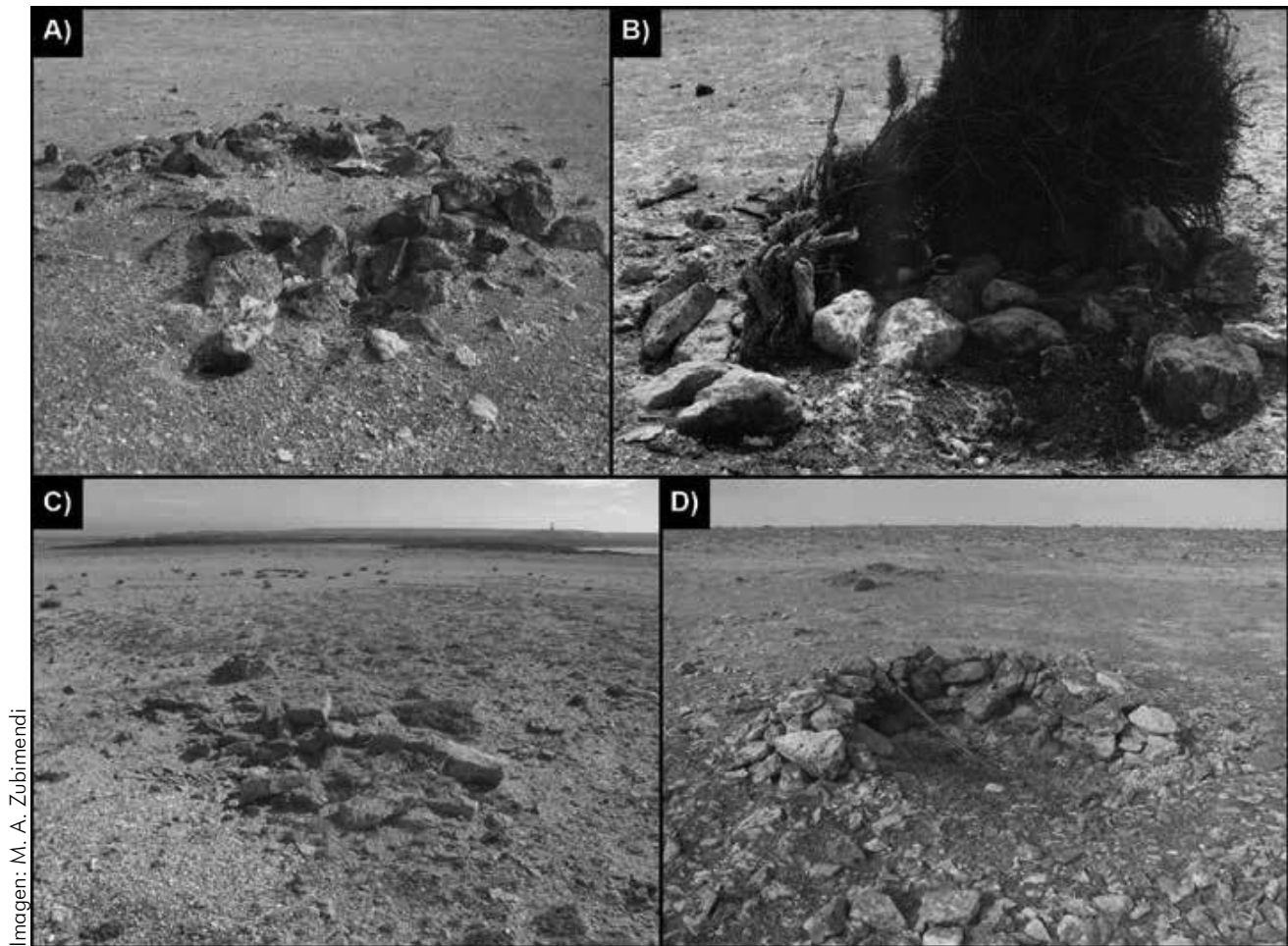


Imagen: M. A. Zubimendi

Figura 2. Vistas de ejemplo de chenques en la isla Liebres; A) chenques abierto; B) chenque con modificación natural, molle y cueva de pingüino de Magallanes (fotografía del año 1999); C) chenque probablemente cerrado; D) chenque alterado como fogón.

el acceso estaba vedado y requería el consentimiento de los dueños del campo donde se halla isla Liebres.

Entre las estructuras recientes hemos definido una tipología según su forma y probable uso: fogones semicirculares, alineamientos de piedras, y pozos de basura; todos ellos implican una importante alteración y contaminación del registro arqueológico y el medioambiente de la isla Liebres. Para realizarlas se han usado rocas disponibles en las cercanías, en general se emplearon bloques de tamaños medianos a chicos, incluso hemos podido constatar que en algunos casos se emplearon bloques que habrían pertenecido a chenques.

Los fogones semicirculares conllevan la confección de paredes de piedras en seco, sin argamasa, de distinta altura. En algunos casos, se emplean también otros materiales, principalmente chapas metálicas. Estos son los más abundantes y se hallan distribuidos principalmente cerca del puente que queda expuesto al bajar la marea. Los pircados semicirculares de piedras encierran un espacio protegido (ver Figura 3.a), que actúa de reparo de los vientos que soplan

en la isla. En este espacio central se encuentran en casi todos los casos carbones en superficie o apenas tapados, e incluso en una estructura se encontró una parrilla metálica, lo que nos permite afirmar que se realizaron fuegos que fueron utilizados para cocinar. Los fogones presentan abundante y variada basura abandonada tanto en el interior (ver Figura 3b), como en los alrededores (ver Figura 3c), constituida principalmente por botellas de bebidas alcohólicas y de gaseosas. Estas evidencias reflejarían que han sido construidos por pescadores que suelen pasar la noche en la isla. Además, el estado de conservación de las mismas -con pircados relativamente altos en pie- y la basura observada en los alrededores sugieren que estas estructuras no son muy antiguas, ya que los plásticos, vidrios y cartones se presentan en un muy buen estado de preservación. Algunos de estos fogones implican una importante inversión de energía en su construcción, ya que pueden alcanzar los 50 cm de altura con pircados de bloques rocosos de gran tamaño y varios kilos de peso. En algunos casos se

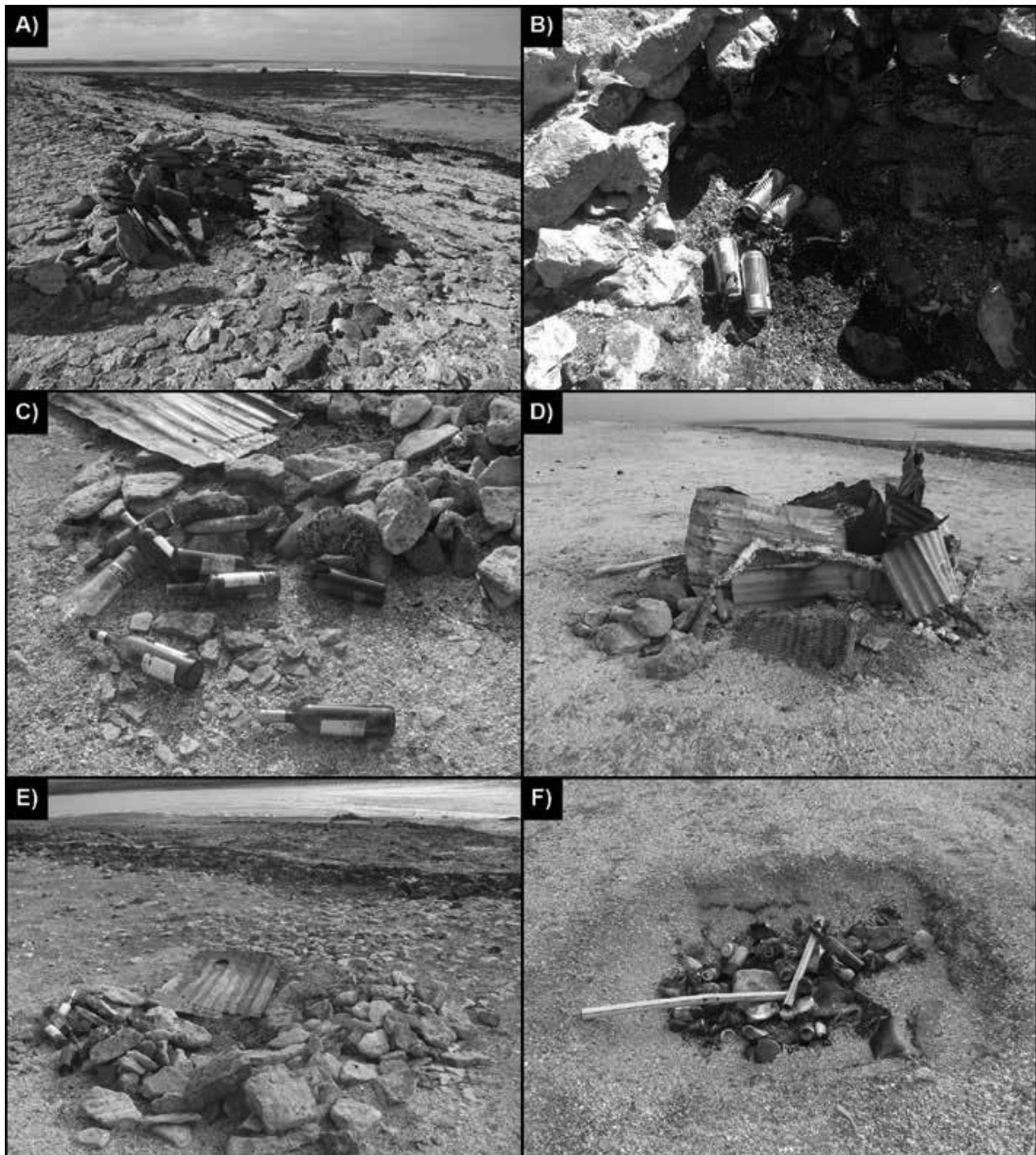


Imagen: M. A. Zubimendi

Figura 3. Vistas de estructuras recientes identificadas en isla Liebres; A) fogón en buen estado y con las paredes enteras; B) latas de cerveza dentro del espacio protegido de la estructura, que es un chenque modificado como fogón; C) botellas de vidrio de bebidas alcohólicas en las cercanías de un fogón; D) fogón de gran tamaño formado por bloques rocosos, chapas y restos de un naufragio; E) fogón desarmado; y F) pozo de basura excavado en el sedimento.

han empleado chapas acanaladas, e incluso partes metálicas de restos de naufragios que existen en las restingas (ver Figura 3d). Es interesante resaltar, a su vez, que los fogones se van haciendo y deshaciendo frecuentemente. Por ejemplo, entre los años 2016 y 2017 se observaron algunos fogones que fueron desarmados (ver Figura 3.e), así como nuevos fogones en las cercanías empleando algunos de los materiales de los anteriores. También entre estos dos años aumentó el número de fogones semicirculares, tanto cerca del puente, como en otros lugares de la isla más alejados.

Otras estructuras corresponden a pequeños pircados o alineamientos lineales de piedras que apenas sobresalen de la superficie. Estos son de distinto tamaño, algunos de poco más de un metro de longitud y otros de varios metros de extensión. Son estructuras poco numerosas y se hallan en varias partes de la isla, cerca de los fogones y de la concentración de chenques, y en el extremo sur de la isla. El origen de los mismos parece ser variado y haber sido hechos en distintos momentos. En el caso de aquellos del extremo sur de la isla, éstos fueron detectados en el año 2001, y de acuerdo a referencias de los dueños de la estancia, se relacionan con la explotación de algas de cachiyuyo (*Macrocystis pyrifera*), actividad económica que realizaban hasta hace unos años. Las restantes estructuras lineales corresponden a bloques rocosos de poca extensión, cuya finalidad no hemos podido dilucidar, aunque sabemos que en el año 2001 no existían, por lo que son más recientes. En un caso hemos podido comprobar que una de estas estructuras habría sido generada a partir de la extracción de piedras que conformaban un chenque cercano (ver Figura 2d); mientras que otras podrían corresponder a fogones derrumbados o desarmados (ver Figura 3e).

En el último relevamiento hemos registrado también la existencia de pozos abiertos de pequeñas dimensiones, rellenos de basura, principalmente botellas de vino y cerveza (ver Figura 3f). Esto pozos fueron hechos en el último año y se ubican cerca del puente que queda emergido. Se hallan a pocos metros de los fogones de mayores dimensiones que hemos visto en la isla. Este tipo de estructuras implican el acondicionamiento y la estructuración de espacios por parte de los visitantes de la isla, quienes han comenzado a determinar lugares específicos para depositar o dejar la basura. Esto denota una mayor planificación en las estadías que realizan, lo que se asocia a permanencias más largas, e incluso con la idea de volver al mismo lugar. A su vez, la gran cantidad de botellas observadas en los pozos y los fogones, estaría reflejando la sumatoria de múltiples eventos de visita a la isla.

La abundante basura es otro aspecto que afecta de forma significativa a la isla. Se asocia principalmente a desechos de comida y bebida, ya que mayormente se halla cerca de pircados y fogones. La basura está

constituida mayormente por restos de latas y botellas de vidrio y plástico, aunque también se observan residuos vinculados a la pesca, como latas con tanza y mamelucos para abrigarse, y otros que denotan la presencia de grupos familiares, como un juguete infantil registrado en 2016. La basura se encuentra con frecuencia en los primeros 300 m de la isla a partir del puente, principalmente dentro y en torno a los fogones, aunque también asociadas a algún chenque. Por fuera de este sector, la presencia de basura es muy baja.

En cuanto a la alteración de chenques, en los últimos años comprobamos dos casos notorios. El primero de ellos corresponde a un pircado de fogón realizado sobre un chenque identificado en el año 2001, en el cual se observó una vértebra humana en superficie, lo que permitió comprobar que se trataba de un entierro humano alterado. En los últimos años, en esta estructura observamos la presencia de basura (en concreto, latas de cerveza), mientras que los bloques rocosos que habían formado parte del chenque fueron utilizadas para hacer un reparo o pircado, con presencia de carbones en el espacio protegido. Este representa el caso más claro de alteración de un chenque, constituyendo un caso de reciclado del mismo para otros fines. Otra estructura alterada es una que, de acuerdo a observaciones realizadas entre 1999 y 2001, correspondía a un chenque que tenía como particularidad que un arbusto de molle de tamaño mediano había crecido en el centro, además existía también una cueva de pingüinos de Magallanes. En nuestros estudios, hemos podido comprobar que en 2016 el molle se hallaba talado y no existía más la cueva de pingüinos. Por medio de análisis de imágenes satelitales y fotos propias, pudimos situar que el molle fue talado entre fines de 2012 y comienzos de 2016, época que coincide con la apertura del acceso a esta zona. Otro tipo de alteraciones que se registran, corresponden al caso de algunas pocas estructuras recientes que son desarmadas parcialmente o enterradas para tapar los carbones, lo que genera estructuras de piedras con morfologías similares a los chenques abiertos, y que con el paso del tiempo podrían generar confusión con los mismos.

Palabras finales

Como dijimos al principio de este trabajo, los arqueólogos estudiamos los restos materiales dejados por el hombre, en el caso de la isla Liebres, podemos ver que el registro arqueológico prehistórico presenta una serie de particularidades que le otorgan un importante valor que debe ser conocido, respetado y cuidado. Si bien aún no hemos podido conocer en su totalidad la forma en que las poblaciones prehistóricas del pasado hicieron uso de esta isla en particular -por ejemplo, aún carecemos de fechados radiocarbónicos que permitan conocer la antigüedad específica de los entierros o sitios concheros- podemos afirmar que esta

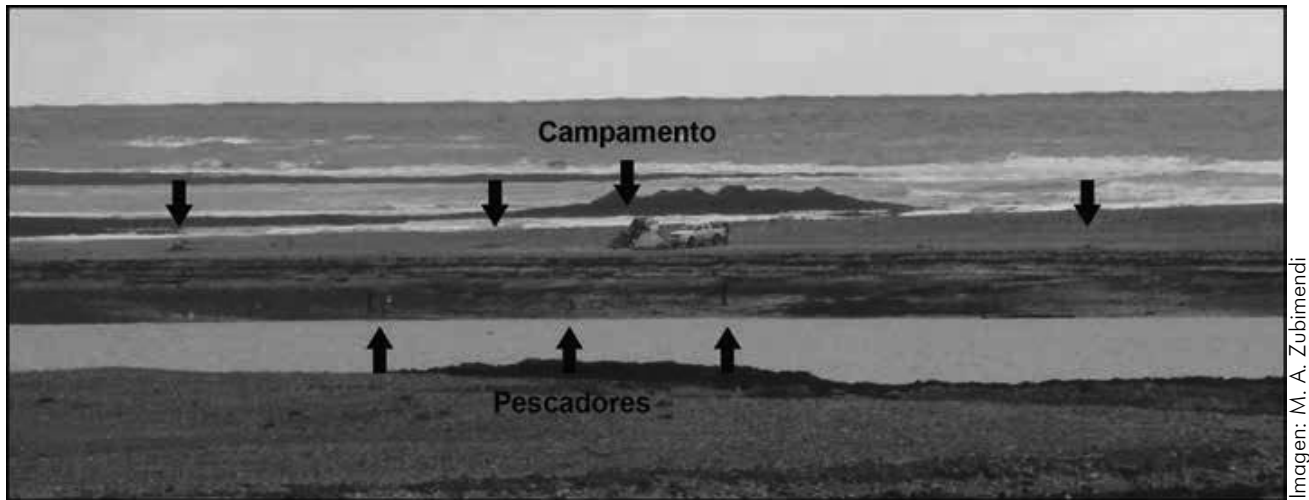


Imagen: M. A. Zubimendi

Figura 4. Campamento de pescadores en la isla Liebres (marzo de 2017), se observan dos camionetas, dos carpas y a 4 personas pescando en el borde del agua (posteriormente arribaron dos camionetas más). El campamento se halla en la estructura de la Figura 3d, en las cercanías se observan otras estructuras recientes.

isla fue utilizada casi exclusivamente como lugar de entierro en algún momento desde hace 1.500 años antes del presente. Por qué esta isla en particular fue elegida para tal fin es un misterio, aunque sabemos de otros lugares cercanos en la costa norte de Santa Cruz que también fueron elegidos para realizar numerosos entierros. Esta selección de algunos espacios refleja algún tipo de intencionalidad y significado que se nos escapa y que difícilmente podamos abordar. Sin embargo, lograr identificar patrones nos permitirá acercarnos un poco más a comprender la visión del mundo, así como también la forma de disponer de los muertos, de las poblaciones que habitaron esta parte de la Patagonia.

Lamentablemente, nuestra capacidad de conocer se ve limitada y amenazada hoy en día por la acelerada acción de personas que visitan este lugar sin conocer su importancia, o que aun conociéndola, no la respetan y realizan campamentos en la isla (ver Figura 4) modificando en forma significativa el paisaje. Incluso, en nuestros estudios hemos comprobado que las alteraciones crecen año a año y ocupan espacios cada vez mayores, lo que implica un aumento importante en la modificación del paisaje, además de una importante contaminación por una gran cantidad de basura. Así, las nuevas estructuras de fogón, pircados y pozos de basura, junto con la gran cantidad de basura observada, reflejan un avanzado proceso de alteración, en especial en el extremo norte de la isla, cerca del puente que se forma al bajar la marea y por donde acceden los visitantes. Por otro lado, la coexistencia espacial de distintos tipos de estructuras y sitios puede generar en el futuro la dificultad de diferenciar, por ejemplo, entierros prehistóricos de estructuras modernas derrumbadas, dado que ambas podrían compartir características morfológicas una vez que los pircados se derrumban. A su vez, hemos comprobado también

que se han desarmado chenques para crear otras estructuras de piedra recientes, lo que dificultaría aún más la identificación de los mismos. El hecho de contar con un relevamiento sistemático realizado en el año 2001, antes de que ocurrieran estas alteraciones, nos ha permitido corroborar estas situaciones, que habrían sido difícilmente comprobables de otro modo.

Es por ello, que junto con los relevamientos y ante el grave panorama existente hemos comenzado a interactuar con distintos actores preocupados o involucrados en la protección del patrimonio cultural, e interesados en proteger la isla Liebres, como también, la localidad arqueológica Punta Medanosa. En este sentido, se ha iniciado un diálogo productivo entre los dueños de la estancia de la cual forma parte la isla, la Municipalidad de Puerto Deseado, la ciudad más cercana, el Consejo Agrario Provincial y la Administración de Parques Nacionales. Esto se relaciona con que la isla Liebres y Punta Medanosa constituyen áreas protegidas, la primera a nivel nacional -ya que formará parte del Parque Interjurisdiccional Marítimo Isla Pingüino- y la segunda de la provincia de Santa Cruz. A partir del mismo buscamos mitigar el daño realizado sobre el registro arqueológico, así como modificar algunas de las condiciones que han favorecido las intensas alteraciones que se han producido. Por último, también pretendemos generar conciencia acerca de la protección del patrimonio cultural que se halla en riesgo y del valor de su conservación en el futuro. Entre las acciones propuestas se hallan la prohibición o limitación de acceso con fines recreativos; la concientización sobre las particularidades de la isla y el valor de su conservación para que se tome conciencia del porqué de su protección; y que permita generar una legislación, ya sea a nivel municipal, provincial o nacional, cuya finalidad sea la protección y conservación de la isla Liebres.

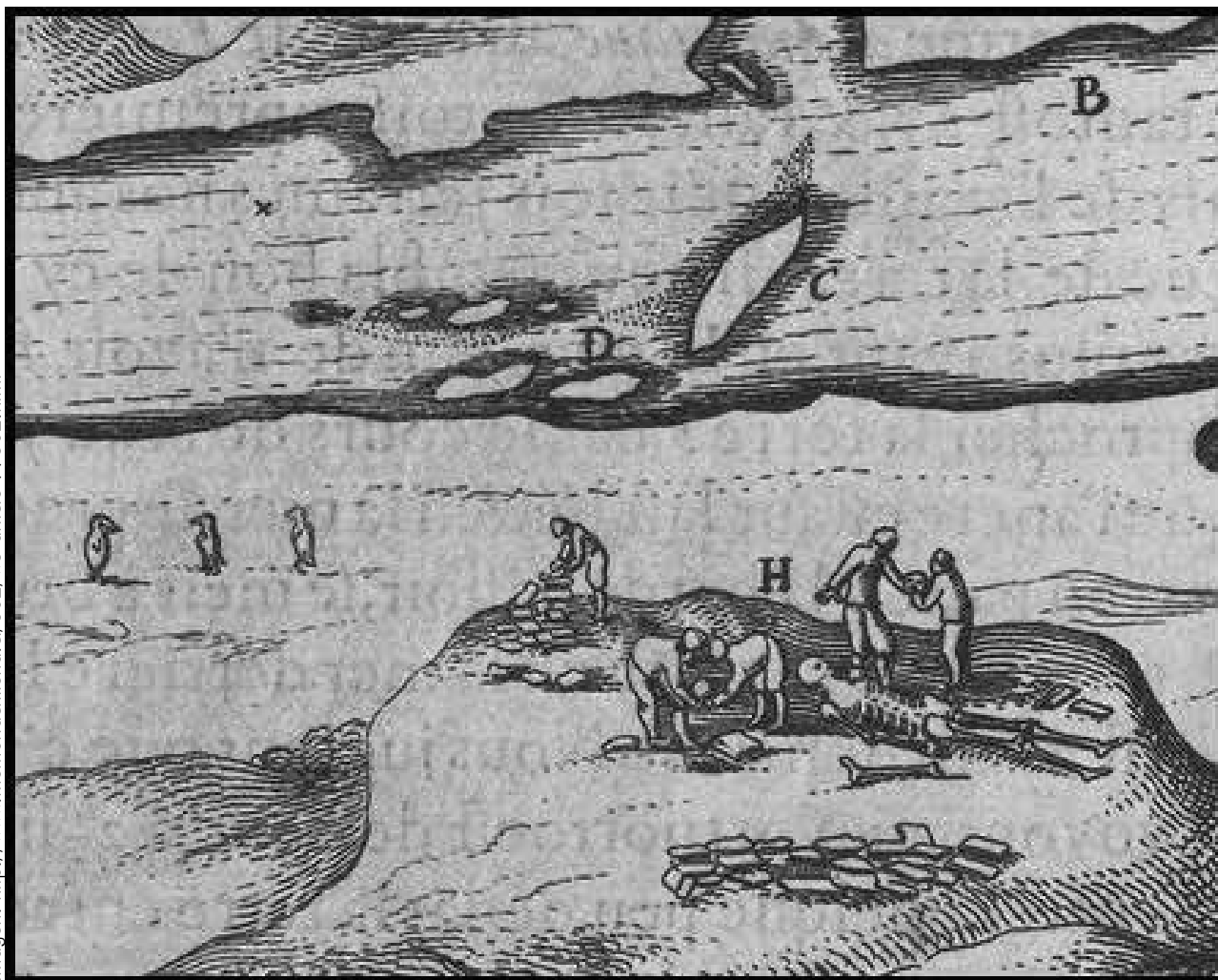


Imagen: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-99502.html>

Recorte del mapa de 1616 de la expedición de los navegantes holandeses Shouten y Le Maire, en el que se representa la apertura de chenque en la margen norte de la ría Deseado. Resulta paradójico que la primera representación gráfica de un sitio arqueológico en la Patagonia constituya el saqueo del mismo.

Glosario

Localidad arqueológica: Territorio o espacio delimitado, en general no muy grande, en el cual existen varios o gran cantidad de sitios arqueológicos, pueden ser de distintos tipos o similares.

Concheros: Sitios arqueológicos formados principalmente a partir de valvas de moluscos, producto del desecho de su consumo. En su interior suelen conservar otros vestigios, como artefactos líticos, restos óseos, entre otros.

Chenques: Nombre común que se les da a unas estructuras de entierro típicas de momentos tardíos de la Patagonia. Las mismas constan de una acumulación de piedras que se apoyaban sobre el cuerpo, a veces directamente sobre el suelo y en una fosa excavada. En general se ubican aisladas, arriba de cerros, en puntos panorámicos.

Lecturas sugeridas

- Zilio, L. (2013). Chenques en Patagonia centro-meridional: análisis de los patrones de distribución espacio-temporales. *Comechingonia*, 17, pp. 237-254.
- Zilio, L. y Zubimendi M. A. (2014). Estudio de la distribución de estructuras de entierro en poblaciones cazadoras-recolectoras de la costa norte de Santa Cruz (Patagonia argentina). *Revista Española de Antropología Americana*, 44(1), pp. 105-126.
- Zubimendi, M.A.; Ambrústolo P.; Zilio L. y Castro A. (2015). Continuity and discontinuity in the human use of the north coast of Santa Cruz (Patagonia Argentina) through its radiocarbon record. *Quaternary International*, 356, pp. 127-146.
- Zubimendi, M.; Hammond, H.; Zilio, L.; Ambrústolo, P. y Castro A. (2015-2016). Análisis de los agentes de alteración del registro arqueológico identificados en la costa norte de Santa Cruz (Patagonia Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología*, 70-71, pp. 159-180.